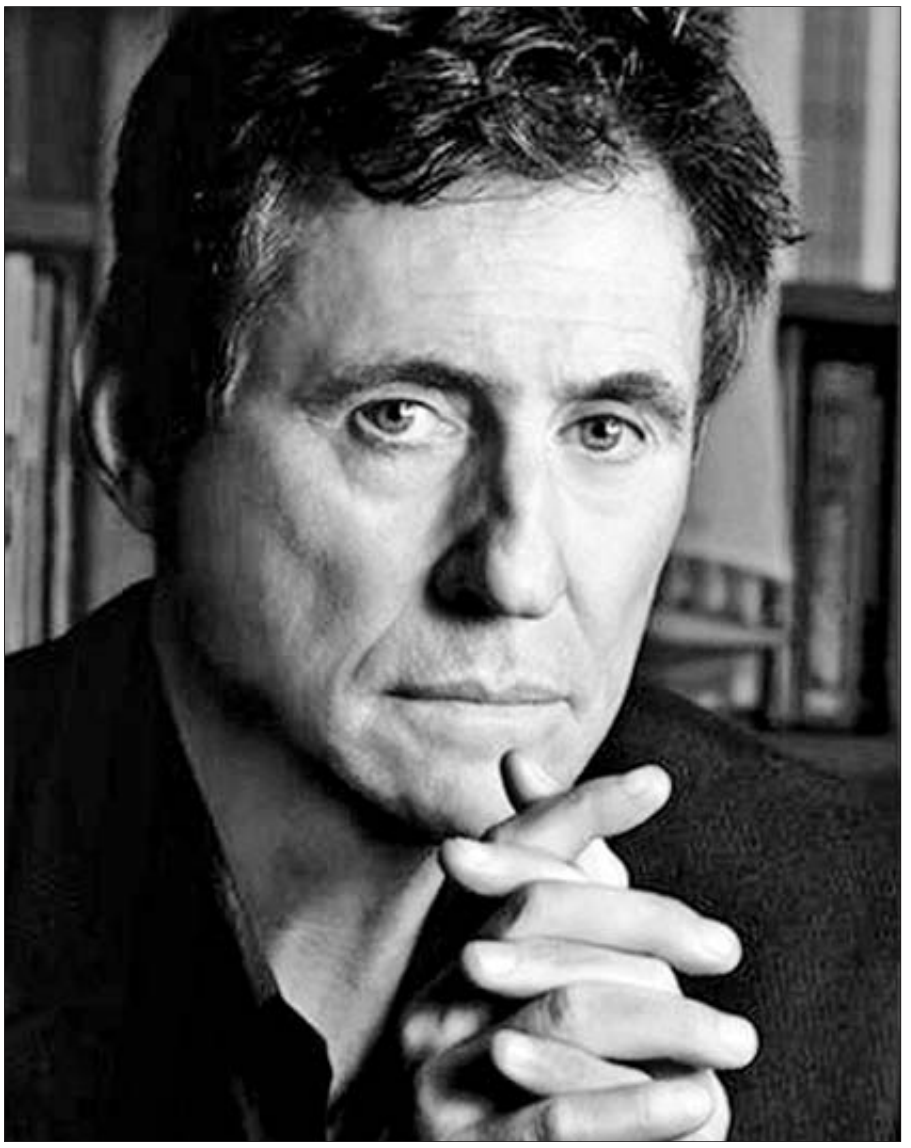

Gabriel Byrne.

SECRET STATE
CHANNEL 4
PROTAGONISTA: GABRIEL BYRNE
Cuatro episodios

GOOD COP
PROTAGONISTA: WARREN BROWN
BBC ONE
Cuatro episodios

La cultura como credencial

El caso de Carlo Schmid y cómo lo inmaterial puede salvarnos en situaciones delicadas

ROSA SALA ROSE

Siempre ha resultado difícil definir para qué sirve la cultura. En tiempos de crisis, en los que lo único que parece importante son los bienes materiales básicos, esta dificultad aumenta exponencialmente. Cada vez cuesta más persuadir a alguien de que invierta su tiempo o su dinero en bienes culturales. Es cierto: la cultura es un lujo inmaterial e inútil que embellece nuestra vida, pero no la sostiene. (Lo mismo pasa con el fútbol, pero por algún motivo que se me escapa, éste siempre se las arregla para salvarse de todas las quemas). Sin embargo, hay veces en que la cultura nos saca las castañas del fuego. Es más, incluso puede acabar siendo una credencial más valiosa que cualquier título. Vean, si no, este caso:

En 1945, al producirse la ansiada derrota del III Reich, Alemania fue ocupada por los ejércitos vencedores. Naturalmente, el caos imperaba por doquier y la desconfianza era generalizada. En Tubinga, en la zona francesa, se encontraba por entonces el jurista **Carlo Schmid**, que más adelante pasaría a ser un destacado político socialdemócrata alemán. (No confundir con el casi homónimo teórico nazi **Carl Schmitt**). Schmid se vio involucrado en una pequeña trifulca con uno de los oficiales ocupantes a raíz de la cual fue detenido. A falta de un calabozo decente, cuenta en sus memorias que lo encerraron durante cuatro días en un retrete, con la única compañía de un par de gansos destinados a la cazuela de las tropas. Como Schmid, que disfrutó de una educación exquisita, hablaba francés perfectamente, a los desconfiados ocupantes les pareció que podría tratarse de un miembro infiltrado de un grupo de resistencia nazi. Más adelante Schmid diría que, aun habiendo sufrido varios interrogatorios de la Gestapo, nunca en su vida se había sentido tan humillado como sentado en aquel retrete.

Aunque insistió en su inocencia, sus perspectivas en el improvisado calabozo no eran muy halagüeñas. Es verdad que los nazis lo habían arrinconado por su falta de «fiabilidad política», pero eso resultaba difícil de probar en el caos de la inmediata posguerra. Además, a falta de juristas con conocimientos de idiomas, el alto mando de la Wehrmacht lo había nombrado asesor jurídico precisamente en Lille, en la Francia ocupada. Mal asunto.

Contra todo pronóstico, al quinto día la puerta del retrete se abrió y Schmid fue liberado, sin más. Resulta que, al registrar su domicilio en busca de pruebas, un comandante francés había encontrado el manuscrito de su traducción al alemán de **Las flores del mal** de **Baudelaire**. El comandante concluyó enseguida que alguien dispuesto a traducir un libro semejante de ningún modo podía ser un rebelde nazi. Ya ven, el mismísimo Baudelaire actuó como testigo silencioso de la inocencia de Schmid y le sacó las castañas del fuego. Su formación cultural había actuado como la mejor carta credencial.

Pero no nos ilusionemos demasiado pronto: esas mismas tropas francesas tuvieron a bien emplear como papel higiénico las hojas de otro extenso manuscrito de Schmid, esta vez sobre **Maquiavelo**.

Ya ven, en esta batalla desigual lo más frecuente es que ganen los bienes materiales. Como le dijo el comandante a Schmid a modo de disculpa cuando le abrió la puerta del retrete, *«c'est la guerre!»*.

Brujas y delirio por el padre de «El Golem»

El austriaco **Gustav Meyrink** (1868-1932) intentó suicidarse cuando tenía 24 años. Por fortuna, sobrevivió y, gracias a ese fracaso, los amantes de la literatura fantástica han podido leer desde 1915 un hito del género, **El Golem**. Dice la leyenda de Meyrink, cuyos primeros pasos profesionales fueron en el mundo de las finanzas, que desistió de suicidarse porque, cuando estaba a punto de apretar el gatillo, alguien le metió por debajo de la puerta un folleto titulado «La otra vida». No sólo aparcó la pistola sino que se interesó por el ocultismo, tan de moda a finales del siglo XIX, y esta orientación determinó su trayectoria literaria. **La noche de Walpurga** es la del 1 de mayo, una noche pagana de culto a la fertilidad que luego mutó en cita de brujas y aquelarres. Será esa noche cuando los decadentes protagonistas de esta novela, ambientada en días de revuelta en Praga, sean succionados por una espiral de delirio en la que la pléyade de arcanos innombrables que alimentan las cabezas humanas se revelarán en todo su escalofriante esplendor.

La noche de Walpurga
GUSTAVE MEYRINK
Traducción de Carlos Chávez
El Nadir
220 páginas
18 euros

Pionera memoria de combate para una crisis

Tiempos de crisis; tiempos de aprovechar las ideas brillantes alumbradas por otros en momentos similares a los que vivimos. «¿Por qué se da por hecho que uno tiene que ser un hippie o vivir en medio de un entorno inhóspito, o ser un paleto, trabajador infatigable, fanático de la vuelta a la naturaleza y comedor compulsivo de soja y yogur para mantenerse al margen de la economía monetaria»? Esta es la pregunta que arroja al lector la autora de **Vida de zarigüeyas**. **Dolly Freed** (algo así como Muñeca Liberada), hija de un admirador de **Diógenes**, tenía 18 años cuando, en 1978, escribió este manifiesto, aguerrido y subversivo, en el que explica cómo vivir con 700 dólares (de entonces, pongan ahora mil euros) al año y mantener una apariencia de clase media. Todo se basa en la creencia de que es más fácil aprender a prescindir de las cosas que ganar dinero para comprarlas. Y Freed lo plasmó por escrito con tal frescura e inteligencia que su obra se lee como una pionera memoria de combate.

Vida de zarigüeyas
Cómo vivir bien sin empleo y (casi) sin dinero
DOLLY FREED
Preámbulo de David Gates
Alpha Decay
224 páginas. 21 euros